

NOS ENCONTRAMOS LEYENDO

Mariano Coronas Cabrero

Maestro de Primaria y Bibliotecario Escolar Voluntario
Colegio Público Miguel Servet de Fraga – Huesca

Introducción. Yo hablo desde la escuela.

Probablemente el título de esta ponencia sea excesivamente optimista. Es evidente que en la escuela no siempre nos encontramos leyendo, pero sí es cierto que los libros, la lectura y la biblioteca escolar son excusas para que, algunos miembros de la comunidad escolar, nos encontremos. ¡Algo es algo!

Estoy hablando de encuentros a distintas bandas: maestro o maestra con el alumnado; maestro o maestra con algunas madres y algunos padres; maestro o maestra con alguna madre y algún padre y muchos niños y niñas; maestros y maestras con otros maestros y maestras... Esos encuentros, esas felices coincidencias se producen, en muchas ocasiones, en la Biblioteca Escolar o en el aula como resultado de lecturas colectivas, de lecturas individuales, de puesta en común de lecturas compartidas, de escenificación de cuentos e historias leídas, de recitaciones o lecturas en voz alta de poemas, etc. Y ello es posible porque siendo la lectura una práctica individual, íntima y silenciosa, que requiere preferentemente cierto aislamiento, concentración y esfuerzo creativo, puede adquirir perfiles colectivos: hacerse en voz alta para otros y otras, compartirse con otras personas, servir de vehículo de relación, de acercamiento, de encuentro, de participación....

Refiriéndonos a la lectura en familia, la pregunta es qué podemos hacer desde la escuela para, en unos casos, potenciar las iniciativas que algunos padres y madres han ido poniendo en funcionamiento y, en otros, para prender alguna chispa que permita incorporar la lectura al horizonte de aficiones posibles en el seno familiar. Aunque no deberíamos obviar una pregunta previa como sería si le corresponde a la escuela actuar en el seno familiar sobre cuestiones lectoras... Ahí la dejo para el debate posterior.

El binomio “familia-lectura”. Una propuesta de análisis

Probablemente fuera más acertado hablar de “familia-cultura” para englobar de esa manera otras actividades que pueden formar o moldear una sensibilidad nueva hacia las diversas manifestaciones culturales a las que se suele tener acceso sin demasiados problemas: cine, teatro, exposiciones, lectura..., sin descartar el excursionismo, el senderismo, los viajes...

Quisiera hacer un breve análisis de cómo veo yo la situación del binomio “familia-lectura” y su relación con la escuela y por tanto también con el profesorado. Para ello voy a servirme de este método que aprendí participando en la elaboración de la Estrategia Aragonesa de Educación Ambiental. Debo confesar que desconozco si es preceptivo y aún aconsejable utilizar el análisis D.A.F.O. (iniciales de cuatro palabras que veremos más adelante) para estos menesteres, pero no me importa. Lo he elegido porque me ha permitido ver o reflexionar lo que quería desde otros puntos de vista, desde otros ángulos .

Se llama DAFO porque lo que se analizan son las Debilidades, las Amenazas, las Fortalezas y las Oportunidades de un determinado sistema; en este caso de un aspecto concreto de la lectura: la lectura en familia y su relación con la escuela. He completado los cuatro apartados que siguen hasta donde me ha sido posible, pero espero que vosotros seáis capaces de aportar muchos más items que enriquezcan y completen ese análisis.

Fortalezas:

(Se trataría de señalar los recursos internos de los que se dispone en cantidad o calidad suficiente). En ese sentido, señalaría los siguientes:

- Hoy día hay un mayor acercamiento de las familias a la escuela. Ha habido una cultura de la participación, irregularmente impulsada es cierto, pero fructífera en algunos centros que ha llevado a superar barreras y a facilitar caminos de acercamiento y participación.
- Toda la población infantil pasa por la escuela y, por tanto, es posible tener alguna influencia sobre sus progenitores. La escolarización total supone la posibilidad de actuar, de poner en marcha iniciativas que lleguen a todas las familias. Es la vía que quieren utilizar o que utilizan múltiples organizaciones privadas y públicas para llegar a las familias con sus productos, sus campañas, sus planes de sensibilización hacia lo que les interesa.
- Mayor nivel de instrucción de las familias. Han estado escolarizados la mayoría y eso parecería razonable verlo como un horizonte más favorable para la sensibilización hacia la lectura y hacia la cultura.
- Sin haber llegado ni mucho menos a la situación ideal, podríamos decir que entre un sector del profesorado hay algo más de sensibilización en los temas relacionados con el tratamiento de la lectura, con la animación y la dinamización de la lectura y de las BB.EE.
- Parece indudable que, de unos años a esta parte, contamos con más bibliotecas escolares, con más facilidades para acceder a ellas y con mejores dotaciones de fondos bibliográficos en su interior. A pesar de que todavía queda mucho camino por andar y muchas iniciativas por consolidar, hay una inercia que camina en esa dirección.
- Existe hoy día un mayor número de iniciativas que posibilitan encuentros y acercamiento: Grupos de Lectura, por ejemplo, en colegios e institutos; municipales, comarcales... Incluso, se cuenta ya con algunas experiencias que empezaron en la escuela y continúan en el instituto.
- La diversidad étnica y cultural de la población escolar y sus familias nos enfrenta a otra situación nueva. Creo que esta circunstancia puede ser una fortaleza, pero también una debilidad, por eso la coloco al final de las primeras y antes de hablar de las segundas. Es posible que algunas

familias acepten las iniciativas con más ganas aún, por la necesidad en muchos casos de aprender el idioma o sumergirse en la cultura del país de acogida, pero también es cierto que muchas de ellas se encuentran en una situación económica y emocional bastante precaria y aunque muchas de las personas que llegan tienen formación (y en muchos casos universitaria), las prioridades, al menos en un primer momento, son otras: trabajo, vivienda, legalización de documentos, escuela para los hijos e hijas...

Debilidades:

(Serían aspectos en que el sistema es deficiente para atender a objetivos de mejora. Es una carencia de cantidad o de calidad de algunos recursos internos. Es algo a paliar o a fortalecer):

- Inadecuada consideración (valga el eufemismo) por parte de una parte del profesorado hacia la lectura, como actividad multidimensional: placentera, formativa, de entretenimiento, informativa... El libro es tan antiguo que todo el mundo piensa que sabe qué hacer con él para ejercer de mediador o mediadora ante el alumnado y las familias. Eso genera una actitud poco proclive a escuchar otros enfoques, a ejercer la autocrítica sobre las metodologías de animación lectora, de acercamiento al libro.
- No todo el profesorado está por la labor de acercarse más a las familias, ni con el fin de ejercer de animador de la lectura o dinamizador cultural ni con otros fines. Hay quien considera tal cuestión una intromisión en un ámbito que no le corresponde; una intromisión inadecuada al pretender organizar el tiempo de ocio familiar.
- La realidad nos muestra demasiados casos de esfuerzos individuales sustentando frágiles organizaciones: bibliotecas escolares, grupos de lectura, grupos de animación... con el consiguiente peligro de cansancio y parones o discontinuidad. Ambas situaciones son graves. Si se detiene un programa suelen producirse lo que podríamos llamar “*quemaduras anímicas*” y cuesta volver a ponerlo en marcha; si se opta, para evitar las “*quemaduras*”, hacer las cosas con cierta discontinuidad no acaba de generarse necesidad y no se avanza. En definitiva, mantenimiento de una situación que depende en gran medida de los esfuerzos de una o muy pocas personas. Se han dado muy pocos pasos en la consolidación de experiencias “piloto”. (Del “piloto” sólo suele quedar su perfil intermitente).
- Horarios escolares realizados con otras perspectivas, que imposibilitan la liberación de horas de trabajo para invertir en promoción lectora o en dinamización de BB. EE. por parte de personas capaces o ilusionadas en ese menester. No se ven como prioritarias esas acciones y el centro no cubre esas necesidades. No todos los equipos directivos apoyan y dan facilidades; los hay que hacen todo lo contrario. ¿Por qué todo el profesorado tiene que tener el mismo horario? Debería existir mucha más flexibilidad; eso liberaría profesionales que podrían trabajar en horario de tarde-noche, por ejemplo para ofrecer otras posibilidades: apertura de B.E. en horario extraescolar, atención a grupos de madres o padres...

- La lectura no ha sido práctica habitual y generalizada en casa nunca, por tanto arrastramos una situación de déficit lector que viene de lejos; digamos que padecemos un déficit lector histórico. Pasamos de una sociedad analfabeta a otra televisiva, un auténtico despropósito; nunca hubo una sociedad mayoritariamente lectora.
- Falta la consolidación definitiva de una red de Bibliotecas Escolares. La B.E. puede y debe ser el motor de las iniciativas de animación lectora y cultural del centro educativo y desde ella se puede involucrar a las familias, pero necesita un asentamiento serio y continuado.
- Dificultades para destinar partidas presupuestarias específicas a fomento de la lectura, biblioteca escolar y actividades relacionadas con todo ello, detraídas de las asignaciones económicas recibidas en el centro.

Oportunidades:

(Son circunstancias o situaciones externas que permiten sacar partido de algunas fortalezas y recursos internos y beneficiar el sistema):

- Hay planes de promoción de la lectura, organizados por algunas instituciones, y dotaciones económicas de las que nos podemos beneficiar.
- Hay algo más de sensibilidad general y por tanto algunas predisposiciones que nos pueden favorecer en el plano local-municipal; en el de la comarca (en Aragón hemos asistido a un proceso de comarcalización, ya finalizado, que otorga a la Comarca mayores competencias, en cultura por ejemplo, y mayores dotaciones económicas).
- Internet y las nuevas tecnologías ofrecen un campo amplísimo de posibilidades: informativas, de comunicación, de rescate de textos, bibliográficas, ... que probablemente deparen sorpresas en el futuro, pero que ya debemos aprovechar en el presente.
- Los Grupos de Trabajo o Seminarios que centran sus esfuerzos en potenciar la Biblioteca Escolar, formados por personas que voluntariamente se adscriben a ellos, pueden ejercer su función de propagadores de nuevas iniciativas. En buen número de casos, en esos grupos hay profesorado que al año siguiente cambiará de centro y podrá sugerir acciones como las que ha visto y vivido. En este caso, se actuaría como una mancha de aceite que se propaga lenta pero imparablemente.

Amenazas:

(Se trata de algo externo que pone en peligro el aprovechamiento de alguna fortaleza o profundiza una debilidad generando resultados negativos en el interior del sistema; en definitiva, algo que puede perturbarlo):

- No hay una demanda social de las Bibliotecas Escolares. Hay un gran desconocimiento de qué pueden ofrecer y de qué manera podrían contribuir a mejorar la calidad educativa de quienes pudiesen disfrutar de esas instalaciones en condiciones. También de las posibilidades que

ofrecen como lugares de encuentro de los miembros de la comunidad educativa.

- Suspensión de las pocas ayudas institucionales o carencia de las mismas; con lo que supone de merma de recursos económicos y posiblemente humanos. Planes de fomento con caducidad excesivamente rápida; planes que se “venden” con bonitas palabras, pero que no tienen consistencia ni se hacen para durar. Hay gastos excesivos en lo intrascendente; en ocasiones hay una inadecuada difusión de planteamientos, de materiales elaborados, etc.
- Ausencia de reforzamiento a las personas que dedican un gran esfuerzo individual o de pequeño grupo para avivar la necesidad o los rescoldos de experiencias personales que empujen o devuelvan a algunas personas a la práctica lectora. Creo que esa circunstancia actúa como un agente acelerador de desilusiones y cansancios.
- Los medios audiovisuales: TV, Vídeo, DVD, ordenadores, consolas... ofrecen un consumo del tiempo de descanso menos exigente en cuanto a esfuerzo personal y llenan los tiempos libres de propuestas bastante ajenas a lo que nos ocupa.
- Para muchas personas, entrar en una biblioteca es una tarea imposible. Sienten que es una instalación alejada de sus aficiones, de su “nivel” y, de alguna manera, se autoexcluyen.
- Horarios laborales de los miembros de la familia; horarios cargados poco proclives a practicar en casa una actividad que requiere concentración y esfuerzo. Horarios que, en muchos casos, dejan poco tiempo libre.
- La descoordinación o desajuste en programas y proyectos institucionales. Con frecuencia, el Ministerio va por un lado, las Comunidades Autónomas, cada una, por el suyo, ignorando por activa o por pasiva lo que hace el otro. Incluso dentro de la propia Comunidad Autónoma es posible que haya organismos que tiren hacia un lado y otros lo hagan hacia otro. Muy animoso, todo, como se puede ver.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, haría falta ver qué podemos hacer en cada centro; qué puede hacer cada persona sensibilizada por la cuestión con el grupo de familias sobre las que puede actuar; y también qué podemos o debemos pedir a las administraciones locales, comarcales, autonómicas, educativas, culturales,... Algunas respuestas a estos interrogantes, creo que quedan ya sugeridas en los apartados anteriores.

Como maestros, nuestra preocupación esencial está en las niñas y niños que acuden al centro. Además, de manera voluntaria, quienes consideramos que la vida escolar no termina en el aula o que se prolonga más allá, dedicamos algunos esfuerzos a poner en pie, alentar, animar.... equipamientos estables que puedan ser utilizados por todo el centro. Ahí estaría la Biblioteca Escolar. Sería desde aquí, desde donde podríamos impulsar diversas acciones encaminadas a generar una consideración diferente o más activa hacia la lectura, por parte de madres y padres. Un espacio público, la biblioteca escolar, sugeriría la conquista de parcelas de privacidad ganadas al tiempo de ocio a través de la lectura.

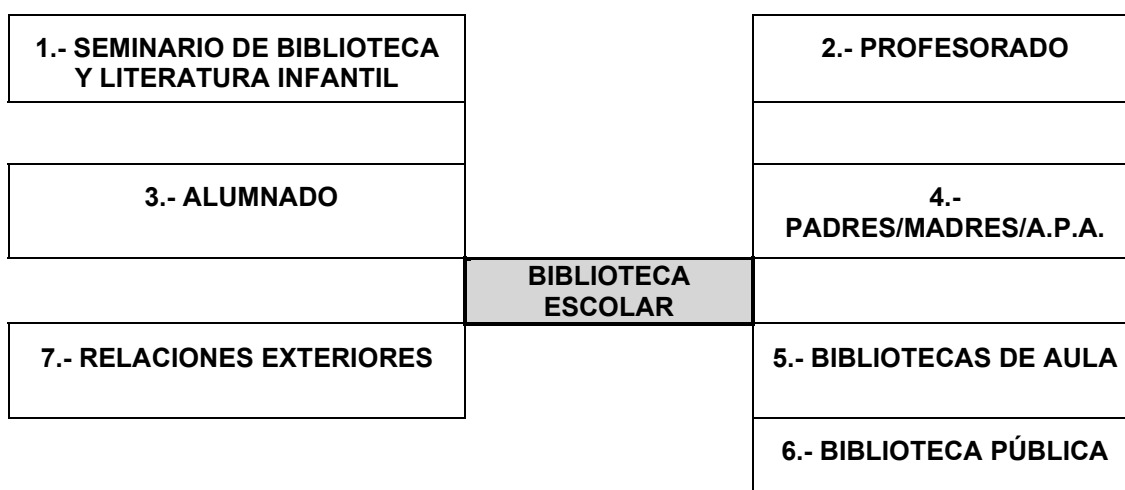
Itinerarios lectores a partir de un posible organigrama de funcionamiento.

En nuestro organigrama de funcionamiento, los padres y madres han estado siempre presentes y, con mayor o menor fortuna, hemos tratado de llegar hasta ellos y ofrecerles caminos de aproximación, de acercamiento, de encuentro. A lo largo de los años, hemos ido poniendo en marcha diversas iniciativas; unas llevan ya mucho tiempo, otras las acabamos de estrenar y todas nacieron con vocación de sembrar inquietudes lectoras, de acercarles a los libros, de mostrarles caminos que condujesen al aprecio hacia los libros y a la lectura; aprecio que queríamos que contagiasen o potenciasen en sus hijos e hijas.

Este cuadro adjunto permite ver de qué manera la Biblioteca Escolar ejerce de núcleo de actividades, de nexo de unión o de relación de todos los elementos que la rodean. Fijándonos en el cuadro, podemos establecer varios itinerarios lectores, poniendo en relación los distintos cuadros. Por ejemplo:

- Las familias pueden leer libros de la Biblioteca Pública, depositados en la B.E.
- Los niños y niñas pueden acudir a la B.E. a formalizar préstamos de libros del fondo de adultos por encargo de su madre, de su padre o de otro familiar.
- El profesorado acude con su alumnado a la B.E. y allí un grupo de madres y padres escenifican y cuentan historias, poemas, etc.

Y podríamos alargar la lista de posibilidades (todas llevadas a la práctica en muchas ocasiones) o las ejemplificaciones en las que las familias, los libros, la lectura y la B.E. se ponen en contacto, recorriendo las casillas de los cuadros adjuntos en distintas direcciones y sentidos.



Iniciativas puestas en funcionamiento

Vamos a ver qué acciones son posibles desde la biblioteca escolar o desde el aula, encaminadas a propiciar la reflexión, la lectura, la participación de madres y padres. Para ello, voy a referirme a las siguientes estrategias:

- *Préstamo de libros para madres y padres desde la biblioteca escolar.* La madre o el padre acompañan al niño o la niña a la biblioteca y en muchas ocasiones permanecen en ella un rato hojeando un libro, contándoselo o leyéndoselo a su hijo o hija. Todos los libros que guarda la BE están a su disposición, pero además, hay una sección específicamente para los usuarios adultos. Una sección con libros que ha adquirido el centro o con libros (novela, poesía, ensayo, libros de viajes...) que ha pedido prestados a la Biblioteca Pública, utilizando la vía del necesario préstamo interbibliotecario, por un tiempo determinado. “Leer en casa” (va ya por el quinto año de funcionamiento) es un modesto programa que quiere contribuir a fomentar la lectura entre madres y padres. Niñas y niños pueden ejercer de “correos bibliotecarios” cuando sus progenitores tienen dificultades para acudir a la BE a buscar sus títulos preferidos. La selección de libros, cuando sea factible o posible, puede estar relacionada con el tema de trabajo impulsado desde la B.E. Por ejemplo, durante el curso 2002-2003, dicha selección se realizó sobre libros que tuviesen el mar como protagonista, puesto que durante un trimestre, todo el centro trabajaba el proyecto “*Un océano de palabras en un mar de libros*”.
- *Puesta en circulación de “La maleta familiar”.* Se trata de acercar una colección de materiales a las familias para provocar situaciones de reflexión y de lectura en casa. El niño o niña lleva la maleta de la escuela a su casa y la familia dispone, por espacio de una semana, de tiempo para hojear, leer, escuchar, ver, jugar... los materiales que contiene. Éstos pueden ser: libros de diversos formatos y variadas características para los distintos miembros de la familia: para mirar, para leer, para contar...; alguna revista de divulgación; suplementos infantiles y escolares de algunos periódicos; un documento musical (casete, CD), por ejemplo, de poemas musicados, de romances populares cantados...; algún vídeo (película o documental); algún juego individual o colectivo (puzzle, tangram...), una colección de viñetas humorísticas sacadas de la prensa diaria y cualquier otro material susceptible de ser leído de alguna manera que nos parezca o les parezca interesante. Se incluye en la maleta un cuaderno con la invitación a que todos los miembros de la familia o uno de ellos, en nombre de los demás, escriban unas líneas explicando lo que crean conveniente: valoren la iniciativa, cuenten cómo la llevaron a cabo, incluyan alguna fotografía, etc.
Esta iniciativa la pusimos en funcionamiento en 1999, con resultados muy alentadores. La divulgamos a través de la revista Educación y Biblioteca, primero y ahora puede consultarse en SOL y ha sido contada allí donde hemos ido a explicar acciones relacionadas con la Biblioteca

Escolar, la animación a la lectura, etc. Tenemos referencias, obtenidas por internet, de diversos colegios que la han puesto en funcionamiento con planteamientos similares (la última referencia nos llegó la semana pasada y es de la FGSR, en forma de troquelado: "Leemos juntos") y en todos los casos se habla de dicha iniciativa como algo muy bien recibido y válido para, al menos, plantear un pequeño debate en el seno familiar o para que algunas madres y padres encuentren un refrendo a lo que ya venían haciendo.

- *Envío periódico a todas las familias de un boletín informativo: bimestral o trimestral*, por ejemplo. El boletín acerca las noticias que ha generado la biblioteca escolar durante ese periodo y recuerda constantemente que la biblioteca está abierta, que está viva, que se mueve y que quien recibe el boletín está invitado a acercarse hasta ella. Dependiendo de la disponibilidad económica, el boletín podrá tener más páginas y más secciones: unas escritas por el alumnado; otras por las madres y padres, por el profesorado... Una sección con textos literarios, con noticias culturales... Todo ello encaminado a generar un documento de lectura que llega a todas las familias del colegio y que va contando la pequeña historia de la biblioteca del centro. Cuanto más movimiento generemos en la biblioteca, más nutrientes para el boletín. En nuestro caso se trata de **BIBLIOTELANDIA** (el número 1 apareció en noviembre de 1989, hace ahora 14 años y el próximo número en publicarse será el número 48 que saldrá a mediados del próximo mes de diciembre).
- *Edición de materiales que completan las acciones emprendidas desde la Biblioteca Escolar* y que comunican, invitan, recuerdan: por ejemplo, una **Guía de la BE**; dípticos o trípticos elaborados con motivo de cualquier exposición o acontecimiento que se celebre en la biblioteca escolar (Día de la Biblioteca, Día Mundial de la Poesía; exposiciones con motivo de montajes de acción cultural que se realizan de vez en cuando...); guías de lectura; libritos de poemas, de textos... Todo lo que se hace en este sentido se envía a todas las familias. Pretendemos con ello que la información adecuada mejore la sensibilización y la participación, así como los refuerzos positivos hacia hijos e hijas.
- *Promover pequeñas investigaciones en el seno familiar* a través de encuestas sencillas que niños y niñas llevan a casa y que rellenan solos o con ayuda. Puede ser una manera de fomentar la oralidad, la transmisión de conocimientos de la generación de los abuelos a la de los nietos. Se anima y estimula a éstos a que se sienten con su abuelo y con su abuela y que le pregunten, que le animen a hablar, que escuchen y que escriban todo lo que puede contarles relacionado con: juegos infantiles, trabajos de infancia, fiestas y celebraciones, cuentos y leyendas, anécdotas diversas, vivencias personales de cualquier tipo... El trabajo podemos dejarlo abierto o acotarlo debidamente. Las encuestas, los resúmenes de esos encuentros familiares y generacionales vuelven a la escuela, donde se reescriben, se ilustran, se leen colectivamente y se transforman en documentos impresos que vuelven de nuevo a las familias para ser leídos y compartidos;

apreciados y guardados en la biblioteca familiar. Así nacieron algunas publicaciones que regalamos a todas las familias con motivo del Día del Libro de cuatro años diferentes: **“Una bolita de algodón”** recogía canciones de dedos, formulillas para elegir, nanas... **“El patio de mi casa”** recuperaba los corros y las canciones de comba, de goma... **“De ayer a hoy”** se centraba en anécdotas populares, esas frases e historias que la gente recuerda de antepasados populares y **“Así nos lo han contado”** que recoge algunas leyendas y cuentos populares. También **“Una mirada a la infancia”**, publicación nutrida con textos recordados y dictados por las personas mayores a sus nietos y nietas sobre sus juegos, sus años escolares, sus trabajos de infancia, las fiestas que recuerdan, etc.

- *Realización de charlas, tertulias, encuentros... con madres y padres* que sienten la necesidad o la curiosidad de contrastar sus inquietudes y sus prácticas lectoras con otras y otros. Hacer un inventario de aquellas acciones o prácticas que a cada cual le han dado resultado y publicarlas en el boletín informativo puede ser una aportación modesta pero interesante para el resto de la comunidad, así como la recomendación de lecturas que a cada cual le han gustado o le han impactado. De este tipo de encuentro suelen salir interesantes propuestas que inciden en aumentar la sensibilidad hacia los libros, la lectura y la biblioteca, a crear grupos de apoyo a lo anterior, etc.
- *Implicación directa de madres y padres en distintos ámbitos de actuación.* En estos momentos, así tenemos definida la cuestión: Participan tres madres en todas las reuniones del SeBLI (Seminario de Biblioteca y Literatura Infantil), que se ha convertido en un grupo mixto; un grupo de madres está a disposición de la organización para *tareas de ornamentación* de espacios relacionados con los temas abordados en algunas actividades de animación. Trabajan en el colegio, por la tarde en horario escolar y hacen una faena admirable. Otro grupo de madres y padres hacen de *cuentacuentos*: leen, buscan, preparan recitaciones, cuentos, escenificaciones... utilizando la confección de libros grandes, diapositivas, decorados... Todo ello en coordinación con el Seminario de BLI y en relación a las actividades que vienen definidas en el Plan Anual de Trabajo. Por último, otro grupo se reúne mensualmente como *Grupo de Lectura de personas adultas* para charlar sobre lecturas compartidas, libros de un autor o autora determinados, etc. La Biblioteca Escolar tiene una tarde reservada, en horario lectivo, para que las personas que forman parte de estos grupos puedan reunirse, preparar sus actuaciones, leer, diseñar y pintar decorados, realizar materiales de apoyo para sus actuaciones, etc.

Epílogo

Es evidente que lo anterior no es lo único que se puede hacer en relación con el tema que nos ocupa. Cada cual, desde su propia realidad, deberá estimular, sugerir, potenciar aquellas acciones que sean posibles. No me resisto a decir que el funcionamiento activo e imaginativo de la Biblioteca Escolar en el centro es una plataforma necesaria e insustituible de generación de iniciativas lectoras. Una Biblioteca Escolar va sugiriendo nuevos horizontes de acción continuamente, ¡parece mentira! Para mí es éste su mayor atractivo y creo que constituye un estímulo muy interesante. Cada paso que damos en la implicación del profesorado, del alumnado, de las familias, nos propone nuevas líneas de actuación, nuevos desafíos.

Decía en el título que *nos encontramos leyendo*. Cuando estoy escribiendo las últimas líneas de este texto, me reafirmo en lo dicho. En algunos centros de enseñanza, todavía es posible encontrarse leyendo y compartiendo o comentando lecturas. En unos casos con el alumnado en la B.E.; en otros, con otros maestros y maestras en diversas reuniones del Grupo de apoyo a la Biblioteca y por último, con madres y padres en las periódicas reuniones del Grupo de Lectura. En realidad, todo son estaciones de un mismo viaje, de un mismo recorrido: los ojos recorren línea tras línea, la mente dibuja los paisajes y el corazón late al ritmo de las historias... Eso es lo que ocurre cuando algunas personas de la comunidad escolar sincronizan el libro y comienzan a leer.

Como colofón a esta ponencia, querría ofrecer un pequeño regalo: un marcapáginas que abunda en esa idea de la *“Familia leyendo”*; un sencillo recuerdo que podemos editar en la imprenta para regalar a los miembros de la familia, acompañando la maleta familiar o cualquier otra iniciativa que tenga por objeto animar la lectura en casa.

*La **F**amilia es probablemente el ámbito más apropiado para despertar la afición y crear hábitos de lectura. De tal manera que madres y padres pueden lograrlo:*

Acercando a las criaturas los sonidos y las palabras de las cancioncillas infantiles.

Manifestándose con frecuencia dispuestos a compartir la visión o la lectura de un libro.

Ilustrando a los hijos e hijas con imágenes cuidadas y hermosas, contenidas en los libros.

Leyéndoles en voz alta o dejando que ellos y ellas nos lean de la misma forma.

Imaginando pequeñas historias, juegos de palabras, etc. cuando compartís tiempos y espacios.

Aficionándoles a pensar y charlar sobre los libros leídos y...

Saliendo al monte a leer las huellas de la naturaleza en directo.

Bibliografía del autor donde se recogen algunas de las anteriores reflexiones y aportaciones:

- Artículo: “*La maleta familiar o cómo provocar situaciones de lectura en casa desde la Biblioteca Escolar*”. Mariano Coronas. En Educación y Biblioteca, nº 116, Octubre de 2000, páginas 31-36.
- “*Juego y folklore infantil*”. Mariano Coronas Cabrero. Colaboración publicada en el libro del IV Seminario Provincial de Experiencias de Innovación en Educación. Huesca, 1999, páginas 19-26.
- “*Acerquemos los libros a los niños y niñas*”, en la revista Aula de infantil, nº 6 de marzo-abril de 2002. Páginas 30 y 31.
- Ponencia: “*Familias, lectura y biblioteca escolar*”. Presentada en el Seminario Bibliotecas Escolares y Calidad de la Educación, organizado por ANELE y celebrado en Madrid, en noviembre de 2002, páginas 115-127.